

EL OBRERO MEXICANO

Semanario dedicado exclusivamente á la propaganda del Mutualismo y defensa de la clase trabajadora

Número del día, 3 cs.

Director, JULIO POULAT

Subscripción á los números 9, 10 11 y 12, \$12 centavos.

CONDICIONES

EL OBRERO MEXICANO se publicará por ahora los domingos, valiéndose el número del día tres centavos y atrasados, seis. En la Capital, cuatro años, llevados á domicilio, doce centavos. En los Estados, dos números, cuarenta y cinco centavos, franco de porte. A los agentes, un ciento, dos pesos; además, se les abonará una subscripción gratis por cada día que entreguen á esta Administración.

Los remitidos de interés particular pagarán á cinco centavos la línea y los de interés general se insertarán gratis.

Los avisos pagarán cinco centavos por línea de Mil. En la primera vez y una cada una de las siguientes. Todo suscriptor dispondrá de cinco líneas para anunciar sus talleres ó establecimientos mercantiles por una sola vez al mes.

Las sociedades mutualistas que nos tomen más de cuarenta subscripciones, podrán remitirnos para su publicación, por una vez al mes, documentos que no excedan de una columna, pues el exceso lo cobraremos á cinco centavos la línea.

Con gusto insertaremos todo lo que se nos remita, cuando el original traiga la firma del remitente y señale su domicilio, pues EL OBRERO MEXICANO no se hace solidario de opiniones ajenas.

Se se devuelven las originales.

Todos los pagos se harán precisamente adelantados. Los originales se recibirán en la Administración todos los días, de 7 á 9 p. m., hasta el miércoles anterior á su publicación.

Para todo asunto referente á EL OBRERO MEXICANO, diríjase al Administrador,

LUIS A. PALCO,

Calle de la Mariscalía número 7

Se reciben subscripciones en Puente de la Misericordia número 4; vivienda número 4.

Calle de San Lorenzo, 18; vivienda 2.

Cerrada de la Misericordia, 9; vivienda 5.

Estanco de Hombres, 12; vivienda 9

Puente del Zacate número 12, vivienda número 10.

Tienda "La Balanza del Comercio", calle del Salto del Agua.

Calle de la Mariscalía, es tanquillo "La Miscelánea"

Y en esta Administración.

No mandaremos giros á nuestros suscriptores foráneos. Así es que suplicamos á éstos se sirvan remitir el importe del periódico en timbres postales y adelantado.

MR. CARNOT

Toda la prensa de la Capital ha dado ya cuenta á sus lectores del horrible asesinato del Presidente de la República Francesa.

Nosotros lo hacemos hasta hoy en virtud de ser semanario nuestro periódico y haberse ya repartido el número anterior cuando el suceso aconteció.

Para mayor inteligencia de nuestros lectores, copiamos íntegro el telegrama de la Agencia Cablegráfica y Telegráfica Mexicana:

"Francia.—El asesinato del Presidente Carnot.—Pormenores.— París, Junio 25.—He aquí los pormenores más completos que se tienen hasta ahora sobre el asesinato del Presidente Carnot:

El Presidente Carnot, que había ido á la Exposición de Artes, Ciencias e Industrias, de Lyon, fué asesinado anoche, á las 9 h. 15 m., por un italiano, joven de 21 años y cuyo nombre parece ser Casrio, ó bien Pietro Santo, quien le asestó una terrible puñalada en el abdomen.

La Cámara de Comercio de Lyon dió un gran banquete al Presidente y conculcó éste, Mr. Carnot, poco después



A LA COLONIA FRANCESA

La Redacción de EL OBRERO MEXICANO, profundamente emocionada por el cobarde asesinato del Presidente de la República Francesa, Mr. Sadi Carnot, envía á tan respetable colonia sus más sinceros sentimientos de condolencia y elevan sus preces al Gran Hacedor por que dé el debido consuelo á la familia y súbditos de aquel eminente republicano.

de las 9, se dirigió á pie á su coche, que le esperaba en la esquina de la Place de la Bourse.

Apenas había tomado asiento en su coche, cuando Santo, llevando un periódico desdoblado en la mano, se abrió camino por entre la multitud y subió sobre el estribo del coche.

El Presidente, al ver á aquel hombre en la portezuela, se echó un poco hacia atrás.

Santo entonces sacó de debajo del periódico un puñal y con un movimiento rapidísimo lo enterró en el abdomen del Presidente, del lado del hígado.

Mr. Carnot se desmayó en el acto.

Fuó conducido inmediatamente á la Prefectura, en donde le fueron prodigados los primeros socorros por médicos que fueron llamados violentamente.

Entretanto, el asesino era aprehendido".

El horrible asesinato ha causado profunda sensación en México, y especialmente, como es natural, en la Colonia Francesa residente en esta Capital. La tarde del lunes todo el comercio francés cerró sus puertas. En los edificios nacionales y legaciones los pabellones fueron enarbolados á media asta.

Con tal motivo la Colonia francesa ha resuelto no celebrar este año el 14 de Julio y dispuso unas solemnes honras fúnebres que deben tener lugar hoy en el Panteón de la Piedad, á las 9 a. m.

He aquí otro telegrama que la misma Agencia citada ha transmitido:

"El nuevo Presidente de la República Francesa.—Versailles, (3 h. p. m.)—Mr. Casimir Perier ha sido electo Presidente de la República Francesa por 480 votos sobre 854 votantes".

LA SITUACION Del Obrero en México

VIII

En uno de los números anteriores del OBRERO MEXICANO, al dar cuenta á nuestros lectores con la huelga de varios trabajadores de los talleres mecánicos del Ferrocarril Central, hicimos una diferencia entre el trabajo diurno y el nocturno, y aun de las horas que deben señalarse para dichos trabajos. Hicimos también referencia á las leyes norteamericanas que no permiten que el obrero trabaje más horas que las señaladas; y en el caso de hacerlo, que se

haga pagar más, según las horas que se le aumenten.

Aquí sucede precisamente lo contrario. Aquí, mientras más se hace trabajar al obrero, menos se le recompensa, y conocemos más de un establecimiento en que la labor es nocturna, sin embargo de lo cual los que allí trabajan no ganan ni siquiera lo que está señalado. Hoy por hoy, para poder subsistir en México: un peso al día ó sean seis á la semana, y se nos ha dicho, y con dolor lo hemos escuchado, que cuando más ganan, alcanzan á la suma de cuatro pesos cincuenta centavos. Todo esto con el sacrificio de su vida, porque si contemplamos al obrero que así trabaja, siempre le veremos pálido y extenuado por la pérdida del descanso natural tan necesario al hombre, y aun las horas del día que dedicar pudiera á alguna dulce satisfacción será para ellos una nueva privación porque las consagrarán á recuperar el reposo perdido y las gastadas fuerzas.

En la vecina República de Guatemala se acaba de promulgar la ley de las ocho horas de trabajo diario, y causó rubor decirlo, en México no se ha hecho lo mismo, que no sólo es de justicia, sino de absoluta necesidad. Si, de absoluta necesidad; pero no pedimos tanto: tan sólo pedimos más humanidad para el infeliz obrero, para ese miembro benemérito de la sociedad que amasa con el sudor de su frente el pan que prodiga á sus hijos, el pan que tantos desvelos le cuesta ganar; pedimos que se le remunere al menos con equidad; que no se le trate con el desprecio con que hasta hoy se le ha tratado; que no se le mire como máquina que trabaja á impulso de ajena voluntad, y aun en ese caso, que se le alimente, porque la máquina sin combustible no podrá moverse, faltándole lo más esencial.

Esto pedimos, y quiera Dios que alguna vez pueda mejorar la situación horrible del trabajador.

ROMÁN F. DELVAILLE.

La obrera mexicana.

Discurso pronunciado en la tercera conferencia de la Sociedad "Ignacio M. Altamirano".

La retribución de su trabajo.—Tratamiento que recibe en las fábricas y talleres.—¿Quién más autorizado para remediar el mal?—Remedio de la situación.

C. PRESIDENTE:

ESTIMADOS CONSOCIOS:

Altamente agradecido á la honra inmerecida que se dignó dispensarme mi

querida Sociedad "Ignacio M. Altamirano" nombrándome su orador para la presente conferencia, vengo á ocupar la tribuna. Siendo el objeto de estas conferencias, instruir á las clases trabajadoras, no vacilé en aceptar la comisión que se me confirió; no porque abrigo la errónea creencia de cumplir de una manera satisfactoria mi cometido, sino porque animado de la mejor buena voluntad, he estudiado hasta donde me ha sido posible el asunto altamente serio que voy á tratar en la presente ocasión. El ilustrado auditorio que me escuchó no encontrará en mi discurso palabras elocuentes y floridas; pero me alienta saber que la presente reunión está formada por obreros, por mis nobles compañeros de infortunio, para quienes mi lenguaje será bastante comprensible porque es el idioma del corazón. Entramos en materia: El ángel de nuestro hogar, la obrera mexicana, pues mucho de nosotros tenemos en nuestra familia seres queridos que han aceptado un trabajo mezquino ó improductivo para atender en parte á sus necesidades, está reducida á la triste situación de paria, en la propia tierra que la vio nacer obligada por la miseria, se dedica á aprender algún oficio; después de penalidades en el aprendizaje, llega para ella el anhelado día de recibir el premio de sus afanes, esto es, el precio de su trabajo. Si es cigarrera, por una terea de 2,600 cigarros recibe la cantidad de 50 centavos, cuando no hay descontento, pues por el más pequeño defecto de la labor se le imponen multas que dan por resultado la baja de un quince por ciento en el jornal miserable que recibe. Si el destino ó la elección de oficio hicieron costurera, si pertenece al honorable gremio de mártires de la aguja después de mucho tiempo de trabajo para llegar á ser oficiala, después de sufrir múltiples privaciones, de fatiga sin fin y de estar muchas horas del día y parte de la noche sobre la costura sufriendo el despótico maltrato de la patrona, recibe como pago de un rudo trabajo de tantas horas 25 ó 50 centavos diarios, teniendo también este magnífico (¡) jornal el descuento respectivo por desgracia la pobre obrera entró a taller cinco minutos después de la hora de reglamento. Pero si á la señora le urge entregar algunas donas, ó cualquier otra confección, obliga á la desdichada obrera á velar hasta las altas horas de la noche, y como un rasgo de esplendor ó generosidad le da seis centavos para cenar, y el domingo á las doce día, cuando ya la pobre mártir no tiene tiempo para asearse y poder dar un paseo, agobiada por la fatiga, recibe rayas, sucediendo multitud de veces que las veladas no entran en la cuenta ó son pagadas al precio que marca la bondad de la patrona.

En igualdad de circunstancias se cuentan todas nuestras obreras, cualquiera que sea el taller ó fábrica en que estén empleadas, y el oficio ó industria que hayan elegido.

Pasemos ahora á examinar la manera como son tratadas por sus patronas.

Exceptuando las malísimas condiciones higiénicas en que se encuentran multitud de fábricas y talleres, que proporcionan á la obrera enfermedad que con el transcurso del tiempo lleg

hacerse incurables, sólo señalaremos tratamiento ordinario y soco de que en víctimas.

La obrera de una fábrica de cigarros, la hora de la comida, como no se le permite salir á la calle, si no tiene familia que le lleve el alimento, lo compra el interior de la fábrica, teniendo que pagar por la necesidad, lo único que la dueña lleva, pues de otra manera moriría el día sin el preciso sustento; como ningún dueño de fábrica se preocupa hasta el presente por el bienestar de sus operarias, estas incluso forman su comedor en los peldaños de una escalera, sobre las losas del pavimento, en los fardos del tabaco, y cuando ni aun esto es posible, la comida tiene efecto en lugares más seguros.

Después de esta escena, en la noche, la hora de salida se ejecuta el vergonzoso registro: allí se ultraja el pudor y la modestia enrojece las mejillas de muchas obreras, que, resignadas, en toda clase de vejaciones, á trueque de ganar el pan de cada día. Esperamos que alguna vez suene la hora en que sea su destino, puesta nuestra confianza en el árbitro supremo de los desahumanos y que mereced á los esfuerzos de los verdaderos apóstoles del mullismo, la obrera cambiará su triste misión de paria, logrando que la reedición de su trabajo sea la que la ley ordena. En los Estados Unidos, según el precioso análisis de mi distinguido y fino amigo el ilustrado escritor Masías y González, hay la siguiente opción:

Trabajo.	Gobierno.	Capital.
62 p ^g	13 p ^g	25 p ^g

En México el trabajo es pagado á razón de un 7 p^g: de esa manera queda plificado el por qué de la miseria entre nuestros obreros y obreras, y la razón que estas últimas lleguen á tener aprecio por el trabajo, que por su débil retribución les vea una sana y nutritiva alimentación y que trae por consecuencia el arraigo de enfermedades que llegan á imposibilitar á la terna hasta para la vida matrimonial.

Remitiendo cansar vuestra atención é indulgencia, en la próxima conferencia daré, si vuestra bondad lo permite, el tanto altamente interesante de: ¿Quién es el más autorizado para remediar la actual situación de la obrera mexicana, como los medios que deben poner en acción para conseguirlo?

Salón de sesiones, Junio 24 de 1894.
FELIPE DE J. FLORES.

Nuestros grabados.

Los retratos de las obreras con que ganamos el número de hoy pertenecen á las Sritas. Rita Castañón y Jacoba Romero. Ambas trabajan en la fábrica de cigarros del "Buen Tono" en ciudad de Primera y Segunda Maestras, respectivamente, en el departamento de cigarros última perfección, engargados y sin pegamento.

Por los informes que pudimos tomar, el dato del caballero Sr. Francisco Pérez Vizcaíno (representante de la fábrica) como de varias operarias, se desahucio que las mencionadas señoritas son bastante amables y cariñosas con sus subalternas, á quienes prodigan todas las consideraciones.

Aunque no de fici expresión, revelan desde luego en su buen trato á la obrera común, sino á la operaria que aspira por colocarse en una esfera superior que le dé nombre.

Cuando estuvimos á verlas en su departamento, procuraron recibirnos bien, con la exquisita finura que caracteriza á la mujer de educación, nos dieron



Señoritas Rita Castañón y Jacoba Romero,

1.ª y 2.ª maestras de la Fábrica "El Buen Tono".

cuantos informes consideramos oportunos pedirles.

Con bastante satisfacción vimos que el taller que tienen á su cargo es uno de los más aseados, y al cual concurren operarias en su generalidad muy jóvenes y todas ellas albeando limpieza.

Además de pertenecer á la clase obrera, también son entusiastas socialistas, pues nada menos la Srita. Rita Castañón es la Presidenta de la Sociedad "Isidro Hernández de Señoras" y Jacoba Romero Secretaria de la misma.

Tienen de trabajar en la fábrica de que hemos hecho mención, cerca de diez y seis años, captándose en todo este tiempo por su buena conducta, la estimación de sus superiores y el respeto y cariño de sus oficiales.

Ouando las interrogamos sobre el sueldo que ganaban, nos contestaron que eran las mejor pagadas, pues las oficiales cuando menos tienen un peso diario y que ellas dos disfrutan de un salario de tres á cuatro pesos diarios.

Sin temor de equivocarnos, es una de las fábricas que mejor paga y ojalá que nivelara también sus precios en el segundo departamento que lleva el nombre de "Cigarros Estilo Habano".

Concluimos estos cortos apuntes, haciendo votos por que las Sritas. Rita Castañón y Jacoba Romero sigan, como hasta aquí, siendo el modelo de la obrera en el taller y el decado de virtud en el hogar.

ANTONIO DE P. ESCÁRCEGA.

LOS RESTOS DE LOS

Héroes de la Independencia.

Como saben nuestros lectores, la H. Sociedad denominada "Gran Familia Modelo" inició la patriótica idea de trasladar los restos de los héroes de nuestra Independencia nacional del lugar en que hoy se hallan en la cripta de la Catedral de México, á otro del mismo templo, y construir una urna para contenerlos, digna del sagrado depósito que en ella se va á hacer. Para el efecto, convocó á los Presidentes de las Asociaciones Mutualistas á la sesión que verificó en el salón de la Corporación "Fe, Esperanza y Caridad" la noche del último jueves; pero aunque al-

gunas agrupaciones estuvieron representadas allí por sus dignos miembros, no correspondió el llamamiento al objeto que la "Gran Familia Modelo" se proponía, que es el de que unidas todas las Sociedades contribuyan á dar feliz cima al noble propósito que inició.

EL OBRERO MEXICANO, en su afán de tener al corriente á sus abonados de cuanto ocurra referente á Mutualismo, envió dos de sus reporteros á esa sesión con el encargo de ofrecer sus columnas á los patriotas miembros de la "Gran Familia Modelo" y dar cuenta con el resultado que la misma sesión tuvo.

Nuestros enviados fueron franca y cordialmente recibidos, siendo admitida su oferta por la simpática Agrupación, la que se mostró reconocida y dió las gracias por conducto de uno de los Hermanos que la forman.

En la sesión del jueves, y después de los trabajos preliminares que se ejecutaron en toda Sociedad, oímos la lectura de una comunicación de la Secretaría de Gobernación y que deben conocer nuestros lectores, por haberse publicado ya en varios periódicos, y á mocion del Sr. Juan N. Serrano y Domínguez, se hizo una lista de las personas que habían concurrido, haciendo constar el carácter y representación que en aquel acto tenían, y es la siguiente:

Por "La Gran Familia Modelo": el Hermano Mayor de la misma, Sr. José C. Gallardo, y los hermanos Fernando González, Juan N. Serrano y Domínguez, Juan Cano, Genaro Salazar, Adrián Salgado, Ismael Terrazas, Trinidad Pérez, Francisco Torreblanca, Pablo Ramírez, Carlos García y Mateo Tinoco; por la de "Fe, Esperanza y Caridad", los Sres. Víctor González, Vicente Salgado y Fernando González; por la de "Guadalupe Hidalgo": Sres. Fortino Nos y Adrián Salgado; por la de "Ignacio M. Altamirano": Sres. Román F. Delvaile y Luis A. Falco; por la de "Donaciano F. Cisneros", Sr. Luis A. Falco; por la de "Hijas del Trabajo", Sr. Antonio Vázquez; por la de "Fraternidad y Constancia", Sr. Juan N. Serrano y Domínguez; por la de "Xicotencatl", Sr. Juan Cano; por la "Divina Providencia y Unión", Sr. Francisco Torreblanca; por la "Fraternal de Costureras", Sr. Juan N. Serrano y Domínguez, y por la "Político-Patriótica de Artesanos", Sr. Ignacio Varela. La Convención Radical Obrera estaba re-

presentada por el Sr. Juan N. Serrano y Domínguez y EL OBRERO MEXICANO por los Sres. Delvaile y Falco.

El Sr. Serrano y Domínguez pidió que se diese, en atento oficio que conduciría una Comisión nombrada al efecto, un voto de gracias al señor Ministro de la Guerra por el empeño que tomó cerca del primer Magistrado de la Nación para lograr su autorización á fin de que se lleve á cabo esta idea, voto de gracias que servirá de felicitación al Sr. Don Pedro Hinojosa, pues se le envió el viernes último, día en que conmemora su natalicio.

La Comisión encargada de cumplir con este encargo se compuso de los Hermanos en la "Gran Familia Modelo" Sres. Juan Cano, Francisco Torreblanca y Adrián Salgado, llevando el uso de la palabra el primero de estos señores.

La misma Sociedad cita para el jueves próximo á las 7 p. m.

Tendremos al corriente á nuestros abonados de cuanto ocurra á este respecto.

UNA CARTA.

Hemos recibido la siguiente para su publicación:

"Señores Redactores de EL OBRERO MEXICANO.

Casa de ustedes.—México, Junio 27 de 1894.

Muy señores míos:

He de agradecer á ustedes se sirvan publicar la adjunta, por lo que les anticipa las gracias su afmo. y S. S.

Aplonio Guevara.

"México, Junio 26 de 1894.

Señor Presidente de la H. Sociedad "Obreros Libres", Félix Llerena.

Presente.

Muy señor mío:

Dada cuenta por el Sr. Don Antonio de P. Escárcega de la Comisión que se le confirió por nuestra H. Sociedad la "Ignacio M. Altamirano" con el objeto de que se acercara á usted para gestionar la adquisición, sin retribución ninguna, de los salones de la Sociedad que tan dignamente preside, y en los que tratamos de celebrar nuestro aniversario, me es muy satisfactorio darle un voto de gracias en nombre de los miembros que componen la Sociedad "Altamirano" y de quien tengo el alto honor de ser su Presidente, por la bondad que tuvo en cedernos los ya antes dichos salones, poniéndolos á nuestra disposición para el día que los necesitásemos.

Nuestra Corporación estima en todo su valor tal deferencia y ruega á usted acepte la gratitud con que ha recibido tal favor.

Asimismo hace público su reconocimiento á los Sres. Tibarcio Casco, Francisco Pozo y Alberto Núñez, por el empeño que tomaron para el mejor éxito de la solicitud.

Aprovecho la oportunidad de ofrecerme á sus órdenes como

S. S. Q. A. S. M. B.

APOLONIO GUEVARA".

EL DOGMA
DE

LOS HOMBRES LIBRES

AL PUEBLO

I
(Continúa.)

Hijo del hombre, ¡qué más veas! Veo torbellinos de polvo en lontananza, arrebatados en todas direcciones, que se chocan, se mezclan y se confunden. Pasan sobre las ciudades, y, des-

país que han pasado, sólo se ven llanzar.

Veó á los pueblos alzarse tumultuosamente y empalmeceer los reyes bajo sus diademas. Guerra se ha declarado entre ellos, guerra de muerte.

Veó un trono, dos tronos hechos pedruzcos y pueblos que desaparecen sus restos sobre la tierra.

Veó á un pueblo pelear como peleaba el Arcángel Miguel con Satanás. Terribles son sus golpes; mas véolo desnudo y cubierto su enemigo de doble armadura.

¡Y sucumbió, Señor! Lagado está de muerte. Mas no. Sólo está herido. María, la Virgen Madre, le cobija con su manto, le muestra faz de risa y sácale por breve plazo del campo de batalla.

Veó á otro pueblo pelear sin descansar, y cobrar por momentos nuevas fuerzas en la lid. Este pueblo tiene el signo de Cristo sobre el corazón.

Veó á otro pueblo, sobre el cual han sentado seis reyes la planta, y cada vez que prueba á moverse, seis puñales entran en su garganta.

Veó sobre un edificio inmenso, á grande altura en los aires, una cruz que distingo apenas, porque la cubre un velo negro.

Hijo del hombre, ¿qué más ves?

Veó el Oriente turbado y removido; miro destruírse sus antiguos palacios, y caer sus viejos templos hechos polvo, y alza los ojos como buscando otras grandezas y solicitando otro Dios.

Veó á la parte del Occidente una figura de mujer, de mirar altivo, de serena frente: traza con mano firme un ligero surco, y por donde pasa la reja, veo alzarse generaciones humanas, que la invocan en sus oraciones, y la bendicen en sus cantos.

Veó á la parte del Septentrión hombres á quienes no queda más que un resto de calor concentrado en la cabeza, que los embriaga; pero el Cristo los toca con su Cruz, y torna á latir el corazón.

Veó á la parte del Mediodía razas enteras sobre las cuales pesa no sé qué maldición; ominoso yugo las agobia y caminan encorvadas; empero el Cristo las toca con su Cruz, y se enderezan.

Hijo del hombre, ¿qué más ves?

Nada responder; tornemos á gritar.

Hijo del hombre, ¿qué más ves?

Veó á Satanás huyendo, y al Cristo, rodeado de sus ángeles, que viene para reinar.

III

Y fué transportado en espíritu á los tiempos antiguos, y estaba la tierra hermosa, y rica y fecunda; y sus habitantes eran felices, porque vivían como hermanos.

Y ví la Serpiente que se deslizaba entre ellos: clavó en algunos su poderosa mirada, y su alma se conturbó; se acercaron y hablóle la Serpiente al oído.

Y después de haber escuchado las palabras de la Serpiente, alzaronse y dijeron: Somos reyes.

El sol se obscureció y tomó la tierra un color fúnebre, como el de la mortaja que envuelve los muertos. Oyóse un sordo murmullo, un prolongado quejido, y tembló cada cual en el fondo de su corazón.—(Continuará.)

Bellas artes

PINTURA A LA ACUARELA.

(Continúa.)

De la pintura á la acuarela en particular y de los estudios necesarios para tomar el pino en este género.

De todos los géneros de la pintura es, sin disputa alguna, el de la acuarela, el más cultivado por todos y en todos los países, constituyendo parte de la perfecta educación de los jóvenes, y sin lo cual aparecería incompleta.

Esta estimación particular, justificada por la delicadeza y gusto que en

requiere este género de pintura, tiene, además, la circunstancia de que rivaliza en vigor y colorido con el óleo, sin tener el mal olor de éste, que produce excitación, sobre todo en las personas no acostumbradas.

La ligereza y la transparencia de sus tintas le da también cierta preferencia, así como también la prontitud en su ejecución.

El dibujo es en este género, como en todos los demás, la base principal. Y como al escribir esta obra lo hacemos con el objeto de que sirva á las personas que ya tengan los conocimientos indispensables para pasar al colorido, bastará esta simple recomendación, pasando á describir los objetos necesarios para pintar á la acuarela.

OBJETOS NECESARIOS PARA PINTAR A LA ACUARELA.

Del papel.

El papel que ha de usarse en la acuarela ha de tener las siguientes cualidades, sin las que podría temerse que obteniendo por el momento el resultado apetecible, cambiara después ó disminuyera el buen efecto que antes producía.

Ha de ser muy unido, es decir, carecer de poros materiales, pues de lo contrario se haría difícil la extensión de los colores sobre él.

Ha de tener mucha cola.

Para asegurarse de una manera conveniente si posee esta cualidad, basta pasar la lengua por la superficie inferior y observar si se humedece con dificultad, pues si así no fuese habría que desecharle.

La blancura del papel, siendo extrema, podría perjudicar, pues los fabricantes suelen, á trueque de que posea esta cualidad que lo hace agradable á la vista, cargarle demasiado de los ácidos que emplean en su blanqueo, ácidos que después hacen cambiar algunos colores.

Los papeles ingleses han sido hasta el día preferibles, por la igualdad con que están fabricados; pero son ya tan lisos en su superficie, que las primeras capas de color se extienden difícilmente, y hay que cuidar sea un tanto granujiento.

El mejor papel para la pintura á la aguada es el fabricado en Inglaterra, lo cual pudiera consistir en que es en esta nación donde mejor se conoce este género de pintura, y por lo tanto donde se exigen á los fabricantes mejores condiciones para el papel.

En Alemania se pinta también bastante á la aguada, y por algunos hasta con primor; pero de ninguna manera pueden rivalizar con los ingleses, así como éstos no pueden rivalizar con ellos en el género purista, que han cultivado los alemanes con más esmero.

(Continuará.)

La obrera francesa.

(Concluye.)

El progreso que ha introducido el invento de las máquinas y la baratura y perfección de su trabajo, hacen que á pesar de cuantas dificultades se opongan, sus productos invadan todos los mercados. Contra las máquinas nada hay que decir ni qué hacer, pues al fin y al cabo son portentosas invenciones benéficas á la humanidad; mas esto no quita que en los momentos de transición sus efectos sean dolorosos.

¿Cuántas mujeres en Euro! a y fuera de ella se sentirán heridas por estas dos hadas terribles, por la hiladora de bronce y la costurera de hierro! Es y será imposible calcular los millones.

En Inglaterra la costurera se ha encontrado tan de improviso asediada por el hambre, que multitud de sociedades de emigración se ocupan en facilitarle con ventajosas condiciones su paso á la Australia, anticipándole para ello 720 francos, de los cuales puede, según Blossville, devolver la emigrante la mitad el primer año. En aquel remoto país, donde los verones son infinitamente más numerosos, la mujer se casa fácilmente, robusteciendo así con nuevas familias aquella rica colonia, más estable que el imperio indio.

Mas ¿qué es de nuestras costureras! Poco ruido meten. No haya miedo de que las veamos, como el obrero, carpintero ó albañil, coaligado y fuerte, promover amenazadora huelga y dictar condiciones. Las pobres se contentan con morirse de hambre. Véase si no qué clase pagó tan terrible contingente como ellas á la espantosa mortandad de 1854. Con todo, desde este funesto año, su suerte se ha agravado, debido á que también se cose ya en la máquina el calzado de señora, á que las floristas ganan menos y á otra multitud de causas.

Para ilustrarme respecto del particular, he consultado con muchas personas, especialmente con mi respetable amigo y compofoer el Doctor Villerme, con Guerry, cuyas obras gozan de fama tan legítima, y por último, con el Doctor Bertillon, joven estadista cuyo escrupuloso método admirara yo más de una vez, quien llevó su bondad hasta el extremo de componer un trabajo de mucho estudio en el que reunió á los datos que la clase obrera puede proporcionar, aquellos que los empleados de la administración le comunicaron; y tan bueno es el trabajo de mi amigo, que quisiera lo terminase y lo publicara. Voy á citar de él tan sólo unas líneas.

“En el casi único oficio á que se dedican las mujeres, dice, como es el trabajo á la aguja, éstas no pueden sacar un jornal superior á diez sueldos, porque la máquina, que quereña aún bastante dinero, hace por diez sueldos la misma cantidad de trabajo que cada una de ellas en un día. Luego si la mujer pidiese once sería preferida la máquina”. Ahora bien, ¿cómo suple la infeliz á lo que necesita? “Bajando á la calle por la noche”.

A esto obedece el que en París, en lugar de aumentar decrezca, según tengo entendido, el número de meretrices matriculadas.

El hombre no se contenta ya con invectar máquinas que supriman los dos casi exclusivos oficios de la mujer, sino que además avasalla directamente las industrias secundarias de que ella vivía, desciende á desempeñar cargos propios del sexo débil; siendo así que la mujer no puede de ningún modo librarse á oficios que, cual los propios del hombre, exigen fuerza física.

Las señoras displicentes y ociosas, muellemente reclinadas en su confidente pueden decir una y mil veces que “la mujer no es una enferma”; pero lo positivo es que aquello que tal vez carezca de importancia para la que puede cuidarse con regalo y mimo, es, con frecuencia, fatal para la infeliz que, no teniendo punto de reposo, cae realmente enferma.

En verdad, la mujer no puede trabajar durante muchas horas en pie ni sentada, porque si permanece siempre en esta última posición, la sangre se le sube á la cabeza, se le irrita el pecho y se le entorpece el estómago; y si está en pie por espacio de mucho tiempo, como por ejemplo la planchadora ó la cajista, le sobrevienen otros accidentes sanguíneos. Esto no quita que pueda trabajar mucho, pero variado de actitudes, como hace en el hogar, por el que va y viene continuamente; con lo que queda demostrado que necesita vivir en su casa, casarse.

J. MICHELET.

El Cristo de la Calaver

(Continúa.)

No obstante, Lope y Alonso parecían imposibles, mudos, mudando con los ojos de la capasa á los pies, que la tempestad de sus almas se resaca más que por un ligero temblor visoso, que agitaba sus miembros, como si se hallasen acometidos de una rutila fiebre.

Los marmullos y las exclamaciones iban subiendo de punto; la gente menzaba á agruparse en torno de los actores de la escena; Doña Inés, ó acudida ó complaciéndose en prolongar, daba de vueltas de un lado á otro, como buscando donde refugiarse y evitar las miradas de la gente, que cada vez acudía en mayor número. La costurera era ya segura; los dos jóvenes habían ya cambiado algunas palabras en voz baja, y mientras con la una mano se jetaban el guante con una fuerza que vulsiva, parecían ya buscar inútilmente con la otra el puño de oro de las dagas, cuando se entreabrió respetuosamente el grupo que formaban los espectadores, y apareció el Rey.

Su frente estaba serena; ni había dignación en su rostro, ni cólera en ademán.

Teñido una mirada alrededor, y en sola mirada fué bastante para darle conocer lo que pasaba. Con toda la lantería del doncel más cumplido, con el guante de las manos de los caballeros, que, como movidos por un resaca se abrieron sin dificultad al sentir contacto de la del monarca, y volvió dose á Doña Inés de Tordesillas que apoyada en el brazo de una duquesa, le recía próxima á desmayarse, excolan presentándole, con acento, aunque teñido, firme:

—Tomad, señora, y cuidad de no jarle caer en otra ocasión donde al volverosle, os lo devuelvan mancha en saagra.

Quando el Rey terminó de decir es palabras, Doña Inés, no acertamos decir si á impulsos de la emoción, á salir más airoso del paso, se había vanecido en brazos de los que la deaban.

Alonso y Lope, el uno estrujando silencio entre sus manos el birrete terciopelo, cuya pluma arrastraba la alfombra, y el otro mordiendo los labios hasta hacerse brotar la sangre se clavaron una mirada tenaz é intensa.

Una mirada en aquel lance equívoco á un bofetón, á un guante arrojado rostro, á un desafío á muerte.

(Continuará.)



EL SR. EVARISTO MARTINEZ.



Con profunda pena he sabido que el día 23 del presente, á las 4 15 p. m., falle en esta Capital, víctima una violenta enfermedad honrado comerciante con yo nombre encabezamos estas líneas. Pálido resultaría todo lo que dijimos en «bono del hombre que acaba pagar el justo tributo á la madre Tierra sólo diremos que su honrada fué ilustre; que como esposo fué modelo como padre de familia, educó á ésta. Perfectamente, pues entre otros miembros de ella está nuestro estimado amigo Sr. Manuel C. Martínez, actual Cor

rtos del Beaguardo de Paseos, que es hombre honrado á carta cabal. Sentimos mucho esta irreparable pérdida y deseamos que el Eterno haya misericordia de sus virtudes. Esciban nuestro querido amigo Mani y demás deudos nuestro más sentido pésame.

—EL SR. RAFAEL G. VILLAE, de hacienda de San Fernando, Tabasco, nos dar una caballería de tierra en arriendo de su trabajo al que le levante 80 matas de café en las márgenes del arroyo y arroyo de Cuatsjapan, adhiriendo que en esas cordilleras se desahorra el café admirablemente.

—“LA OPINIÓN NACIONAL”, periódico bisemanal de esta Capital, y que es dirigido por el Sr. Carlos de Olabol y Arista, ha tenido la bondad de visitarnos.

Seva publicados catorce números y cada 5 centavos; por suscripción, \$1 la Capital y \$1.50 fuera de ella.

Se ocupa de nuestra humilde publicación, dando á conocer nuestras condiciones y dirección y nos dedica las frases siguientes, refiriéndose á nuestro número del 24 del próximo pasado: “Jueves con el alma le agradecemos: Publica el séptimo artículo relativo á la condición del Obrero en México, cuando por que se reduce á ocho el número de horas de trabajo, principalmente para los obreros, cuya mala situación pinta elocuentemente. Algunas inserciones, entre ellas el “Dog de los hombros libres”; una excitación para que los obreros concurren á comicios y otra para que solemnicen aniversario de la muerte de Juárez, como algunas bonitas “Variedades” completan el material de este número. Está ilustrado con cinco caricaturas y algunos dibujos para labores femeninas.”

—“LA PLEGARIA DE LOS NAÚFRAGOS”.—Hoy se pondrá en escena en el teatro “Invierno”, y bajo la dirección infatigable actor Sr. Gerardo López Castillo, el drama con cuyo nombre abarcan estas líneas.

—EL AYUNTAMIENTO, en señal de dolencia por la muerte de Mr Carnot, suspendió su sesión del martes último, cuando que el día de los funerales dicho funcionario se enluten los balcones del Palacio Nacional.

—TOROS.—Hoy tendrá efecto en la plaza la segunda corrida.

—NARANJITO y su cuadrilla lidiarán en la plaza de Enege ó Atenco.

—PRÓXIMO ANIVERSARIO.—Para que tiene que celebrar la simpática sociedad “Ignacio M. Altamirano”, se ven algunos preparativos para darle por lucimiento por medio de un programa á la par que sencillo de variedad.

—ANIVERSARIO.—La Sociedad Fraternidad Oaxaqueña hace una invitación á personas que deseen conmemorar el aniversario del fallecimiento de Don Benito Juárez, para que se reúnan en el salón de la Sociedad de Geografía y Estadística, el día 30 del actual á las 7 p. m., con el fin de organizar lo conveniente.

—ERRATA.—Por una distracción de cajista, en la narración V de “Secuencias”, publicadas en nuestro número anterior por el Sr. Escárce y en la parte que se refiere á los tres que jugaba el protagonista del mencionado escrito, se repiten dos veces una misma carta, cosa muy contraria al original.

—ACERCA DE ESTA ACLARACIÓN, para que se crea que fué culpa de su autor.

—FÓRMULA PARA HACER PÓLVOR DE GUERRA:

Salitre..... 75 partes.
Azufre..... 12½ ”
Carbón..... 12½ ”

El carbón debe ser muy ligero, lo mejor es de Arracán; pero se puede usar de cáñamo, sauce, etc., etc. Todas las sustancias mézclanse en polvo fino y humedecidas se trituran en mortero. Se deja secar y se granula para el uso.

—REGLAMENTO.—El que ha formado el “Banco Económico Social de Señores” perteneciente á la Sociedad “El Tesoro del Hogar”, nos ha sido enviado con un atento oficio del Sr. José María Santoyo, suplicando á nuestros compañeros de redacción, los Sres. Julián Díaz y Luis Falco su revisión y reformas si así lo juzgaren conveniente.

Tal honra para nosotros, la agradecemos en sumo grado, y si aceptamos esa Comisión, es debido al cariño que tenemos á todas las clases sociales y obreras.

—SALVADOR DÍAZ MIRÓN.—Sabe un periódico que una casa editorial de Nueva York publicará próximamente los versos de este vate veracruzano.

—EXPOSICIÓN.—Para el año entrante habrá en Aguascalientes una Exposición Agrícola, para la que ya se están haciendo los preparativos necesarios.

—“CÍRCULO MERCANTIL DE MEXICANOS”.—Con este título ha quedado constituida en Veracruz una Sociedad de los comerciantes al menudeo que tienen sus establecimientos en el Mercado de aquel puerto.

—“EL SOL DE MAYO”, de Matamoros, Tamaulipas, dice que de una labor inmediata á Matamoros, situada en la orilla del río, Don Benito García pasaba para el lado de Texas en compañía de su esposa Ursula Ramírez de García y cinco niños, en un bote en estado de deterioro, y antes de llegar á la orilla opuesta, sin notarlo nadie, comenzó á hacer agua dicho bote, hundióse repentinamente con toda la familia, sin darse cuenta, según refiere el mismo Sr. García, cómo pudo suceder en un instante tan gran desgracia.

Dos de los niños, en medio de la mayor angustia y desesperación, lograron salvarse de los brazos del padre, á cuyos niños pudo salvar con gran fatiga y trabajo, no alcanzándole tiempo para haberlo mismo con su esposa y sus demás hijos Angelita, Refugio y un niño de cinco meses, porque á su vuelta habían desaparecido de su vista.”

—INMUNDAS son las barracas del Mercado de la Lagunilla, circundado por pestilentes acequias.

—¿No se podrá poner el remedio?

—¡AGUA! ¡AGUA!—Muchos vecinos de la parte norte de la Capital se lamentan de la escasez del líquido potable en aquel rumbo.

—FELICITACIÓN.—Anteayer fué el día onomástico de nuestro buen amigo el Sr. Pedro Díaz, conocido corredor y honrado comerciante de esta plaza.

Reciba aunque tarde nuestro afectuoso saludo.

—UN NIÑO DESTRIPIADO.—En la hacienda Kankabchen, Yucatán, el 16 en la tarde, un cochino destripó al niño de ocho años Buenaventura Herrera, hijo del peonero. El niño se ocupaba en evitar que el cochino entrase en una pieza. Enfurecido el animal, embistió al chico abriéndole el vientre.

EL LEGADO DEL GENERAL MEJÍA.—Dice *El Blas*: “El General Tomás Mejía dejó escrito este testamento: “Dejo á mi mujer y á mi hijo una casa de adobes en San Pedro Tolimán y “seis vacas en la sierra”. Era la única fortuna de aquel viejo soldado”.

—PRISIÓN DE OBREROS.—Según telegrama que recibió *El Pandango*, en Nogales, Orizaba, fué reducido á prisión un obrero de los que firmaron una protesta.

Ya procuraremos tomar informes para comunicarlos á nuestros lectores.

—UN DESAPARECIDO MÁS.—Bajo el epigrafe de “José Joaquín Galindo”, dice un periódico de León: “Así se llama un joven de quince años de edad, que hace algunos días abandonó el hogar en esta ciudad y del que se desea saber su paradero. Es de estatura baja, color blanco, ojos grandes y claros, boca regular, labios un poco gruesos, nariz algo ancha, pelo castaño claro. Señas particulares: pecoso

y tiene una pequeña cicatriz en la región frontal. Viste traje de casimir del país color café, con dibujo á rayas delgadas.

En obsequio á su atribulada familia, suplicamos á nuestros colegas la reproducción de este suelto”.

Queda servido el colega.

—EL AHORRO EN EL PUEBLO MEXICANO.—La *Semana Mercantil*, tratando sobre las condiciones del trabajador en México, dice:

“Hemos tenido oportunidad de ver en una fábrica de esta Capital á tres individuos que ocupan situación parecida y ganan idéntico sueldo, el de cinco pesos diarios. Dos de ellos son europeos y el tercero es mexicano. Los tres tienen familia, que en poco difieren en cuanto al número de miembros. Pues bien, los dos europeos viven con más comodidad que nuestro compatriota; sus familias viven con más esmero, y se permiten el lujo de concurrir los domingos al teatro ó van al campo de paseo, cosas vedadas para los que dependen de nuestro paísano. Los dos europeos, á pesar de los gastos que hacen, han encontrado modo de ahorrar algún dinero; nuestro compatriota, no solamente no ha hecho ahorros, sino que vive con dificultades”.

—A LA CONVENCION RADICAL OBRERA.—Algunos miembros de varias Sociedades nos han dicho que en el Directorio de Corporaciones Mutualistas que publicáis en vuestra cuarta plana, se encuentran alguna que otra que, ó han cambiado de Presidente ó de domicilio, y entre otras la Sociedad “Altamirano”, cuyo Presidente es actualmente el Sr. Apolonio Guevara y no D. Longinos Reyes, y que se reciben todas las comunicaciones en la Secretaría, calle del Estanco de Hombres, núm. 12, vivienda núm. 9.

Perdone nuestro colega esta advertencia.

—LA SOCIEDAD “IGNACIO M. ALTAMIRANO” verificó el domingo pasado la tercera conferencia, haciendo uso de la palabra el socio Felipe de J. Flores, cuyo discurso, que fué muy aplaudido, publicamos en otro lugar de este mismo número.

La concurrencia fué numerosa y se componía únicamente de obreros.

Excitamos á la clase trabajadora á que acuda á dichas conferencias los domingos de 12 á 1 p. m. en el salón de la Sociedad, sito en el callejón del Zacate núm. 14.

Hoy seguirá haciendo uso de la palabra el mismo Sr. Flores.

—SÚPLICA.—La hacemos á las personas que tengan que dirigirse correspondencia por Correo, se sirvan hacerla con la dirección “Calle de la Mariscal número 7, vivienda 15”, pues hemos notado que alguien pide en esa oficina la que nos viene por lista.

RESPONSABLE,

JULIAN DIAZ

ANUNCIOS

ESTE PERIODICO
AUMENTARA PROXIMAMENTE DE TAMAÑO

Circula en todas las Sociedades Mutualistas.

Se solicitan anuncios para esta plana, á fin de realizar el aumento de dimensiones y circulación, que hasta la fecha llega á

3,000 EJEMPLARES

ALVAREZ VIDAL Y COMPAÑIA
SASTRERIA.—2ª PILA SECA 7
—Puntualidad, buena confección y esmero.—

“El Ensueño Venturoso” FONDA

En este establecimiento, situado en la Plazuela de Villamil, al Oriente del Circo Orrin, se sirve todo lo concerniente al ramo, con

ACTIVIDAD, ASEO Y BUEN TRATO

PRECIOS SUMAMENTE COMODOS
J. Blancas.

ARMERIA AMERICANA

— 1ª CALLE DE PLATEROS NUM. 5 —

A. COMBALUZIER

Armas,
Municiones,
Maquinaria,
Muebles,



Teléfono
Aparato
Telefonos
y Telegrafos
TINTA DE IMPRESION

Pólvora Francesa, Inglesa y...